

# ¿ES POSIBLE SER SANTOS?

Este es un mensaje preparado por Rev. Roger Deschamps.  
Yo encontré este mensaje en una de sus biblias después que se fue hno.  
Roger con el Señor. (el 14 de marzo, 2008).  
El mensaje era escrito por su mano propia.  
Escribí lo sobre la computadora para hacer lo más fácil  
de compartir con ustedes este mensaje especial.  
Yo no he cambiado o alterado ningunas palabras o frases.  
Este mensaje viene directamente desde  
el corazón de tan de mi muy  
precioso esposo.

En el libro de Levítico, capítulo 19, versículo 2, el Señor mando a los hijos de Israel de ser santos. Dijo el Señor: ***“Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”***

A primera vista este mandamiento esta fuera de alcance para nosotros. La primera que yo vi este versículo, me pregunté: **¿Es realmente posible ser santo?** ¿Es posible vivir una vida santa? ¿Ser santo como Dios es santo?

Permíteme, explicar lo que es “ser santo”. Ser santo significa: **ser separado** o **puesto a parte a Dios.** La separación a Dios nos hace santos.

**Yo dije nos hace santos.** No es algo que hacemos por nosotros mismos. No podemos hacer nosotros mismos santos haciendo buenas obras. Sería natural por el hombre hacer buenas obras para hacerse santo. Pero, no se puede así.

Entonces, ¿qué es esta cosa supernatural que puede hacernos santos? Es nuestra fe en Cristo. Somos hecho santos por nuestra fe en Jesucristo, como somos salvados por nuestra fe en Él.

Unos podrían dudar lo que estoy diciendo porque Levítico 19:2 viene del Antiguo Testamento. Sabemos cómo los hijos de Israel faltaran a obedecer este mandamiento. Si los hijos de Israel, con Dios en el medio de ellos no pudieron ser santos, ¿cómo yo, puedo ser santo?

Vamos a ver lo que el Nuevo Testamento dice acerca de esto. En Romanos 8:29, el apóstol Pablo dice: ***“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”*** (versión Reina Valera-Antigua)

Este versículo habla de la voluntad de Dios para su pueblo, para nosotros. Él quiere que nosotros, creyentes, seamos hechos conformes a la imagen de su Hijo, Jesucristo. Él quiere que seamos como Cristo. Él quiere seamos santos, como Él y Cristo son santos.

Hermanos, hermanas, quiero decir que ser hechos conformes a la imagen de Jesucristo no es un motivo (causa) imposible para nosotros. Es posible porque Él que nos hacer confirmar, Él que hace la obra en nosotros, es Dios.

Esto no es la obra del hombre; es la obra de Dios en nosotros. En Romanos 8, el apóstol Pablo dice en versículo 30: ***“Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.”*** (versión Reina Valera-Antigua)

Observen que es Dios que hace la obra de llamar, justificar y glorificar a los que llamó. El hombre no puede hacer estas cosas; es la obra de Dios en nosotros.

Yo no quiero decir que no tenemos que hacer nada y que Dios va hacer todo. Tenemos que hacer nuestra parte; y nuestra parte es esto:

- 1) Tenemos que tener fe en Cristo, y solamente en Él.
- 2) Tenemos que aceptar de ser contado como uno de sus discípulos. No podemos ser avergonzados del evangelio de Jesucristo.
- 3) Tenemos que esperar en Él y honrar Su nombre.
- 4) Tenemos que pensar en Él, orar a Él, leer su palabra, y tratar de obedecerle y seguir su ejemplo.

Haciendo estas cosas, venimos a ser como Él. Venimos a pensar como Él y venimos a portarse como Él. **Venimos a ser como Él.** Las malas cosas que nos gustaron y que hicimos, no queremos hacerlos más. Y, no es un sacrificio de no hacerlos más.

Y las buenas obras que antes nunca hemos hecho nos gustan y queremos hacerlos. Ahora, es posible hacer lo bueno porque hemos sido cambiados. Hemos sido santos por Él que es santo.

¿Es posible de ser cambiado en un día? ¿Es uno hecho santo en un día? La respuesta es SI e NO. Para Dios somos santos, pero todavía tenemos nuestra naturaleza carnal. El cambio se hace en nosotros gradualmente. Nuestra santificación viene gradualmente, de poco a poco hasta que seamos conformes a la imagen de Cristo.

En 2 Corintios 3:18, Pablo dice: ***“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria, en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*** (Reina Valera 1960).

Él dice qué mirando la gloria del Señor, somos continuamente y gradualmente transformados en su imagen por el Espíritu Santo. Mirando su gloria, venimos a reflejar su gloria. Tenemos que mirar Él y ver su gloria; entonces, el Espíritu Santo nos transforma para hacernos como Cristo.

Los de vosotros que son creyentes y han recibido Cristo con su Salvador personal, si ustedes todavía tienen problemas con su naturaleza carnal, yo quiero decir que ***“estando persuadido de esto, Él que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”*** (Filipenses 1:6 Reina Valera 1960). No olviden de hacer su parte en el proceso de su santificación. Él que comenzó la obra en vosotros la terminará si ustedes quieren permanecer en Él.

A los que no han recibido Cristo todavía, yo quiero decir que ustedes no pueden hacer nada para su salvación. Si no han recibido Cristo, están todavía en sus pecados. Pero el plan de Dios para vosotros también es que sean santos como Él es santo. Él quiere limpiar vosotros con la sangre de Cristo. Solo la sangre del Cordero de Dios puede limpiar ustedes de sus pecados. Él Cordero de Dios fue crucificado para que **todos** podrían recibir el perdón de sus pecados.

Yo invito a vosotros de recibir el Salvador hoy. Él le perdonará vuestros pecados y comenzará a hacer en ustedes conformes a Su imagen.

4

Él murió por su salvación y Él quiere dar a vosotros todo lo que necesitan para ser santos y vivir una vida santa.

Entregue su vida a Él hoy.

Entonces permítele de hacer esta buena obra en vosotros.

Hermano Pastor Roger Deschamps.

Co-fundador del Ministerio Tender Loving Care.